

## ¿QUIEN REGALA UN MERCADO?... ¡SI!... EL TURF

**E**l cierre de las agencias hípicas en la Ciudad de Buenos Aires pasó desapercibido. Casi que se tomó como consecuencia natural de la pendiente de la actividad.

Se produjo a la vista de todos los que tienen algún grado de responsabilidad en comandar el turf, habitualmente más abocados a cuidar sus negocios y a desacreditar a quienes revelan sus groseros errores, que a ocuparse del desarrollo de la hípica.

Cabildo, Flores, Suipacha, Once... una a una bajaron las persianas y así llegamos a una situación absurda: la capital, el distrito más rico del país, los domingos y feriados casi no tiene bocas de expendio de apuestas hípicas. Sólo está abierto el Hipódromo de Palermo que puntualmente en esas jornadas se ve desbordado y su tercer piso de la Tribuna Especial resulta insuficiente e incómodo para el público que busca un lugar donde sentarse en forma razonable y disfrutar el desarrollo de la reunión.

Además de un negocio en baja, influyó para la conformación de este escenario la apertura de Turfitos y Pingazos, que resultó una competencia letal para agencias que es-

taban instaladas en superficies muy amplias y por ende con costos prohibitivos.

¿Nada pudo hacerse ante la tendencia que se advertía? ¿A quién le sirve que un domingo o un feriado no haya agencias hípicas en la capital? ¿La autorización para Turfitos y Pingazos no puede incluir algún sistema de funcionamiento rotativo para que la ciudad no quede desprovista de bocas de expendio en días clave? Ante la posibilidad de que para un agenciero esas fechas no sean redituables, ¿no puede ponerse en práctica algún sistema de compensación o canón diferenciado?

Sabemos que existen algunos proyectos en danza, atados a la propuesta que pueda surgir de la Comisión creada por el Jockey Club, y condicionados a las decisiones que adopten las nuevas autoridades de la Lotería de Buenos Aires. Pero al mismo tiempo entendemos que esta situación debe encontrar una solución pronta, que no pasa más que por adecuar las comisiones y ofrecer un negocio rentable para todas las partes y que de este modo los hipódromos recuperen un valioso mercado perdido de manera incomprensible.

**DEL EDITOR**

